

ANALEPSIS Y PROLEPSIS. EL ORDEN EN EL EJE TEMPORAL EN TEXTOS NARRATIVOS ELABORADOS POR NIÑOS ENTRE 8 Y 12 AÑOS

Patricia Pineda Zapata¹

Resumen

Este artículo presenta los resultados de una investigación sobre la producción de anacronías -analepsis y prolepsis- que hacen los niños en una situación de "escritura de relatos". La anacronía es la subversión del orden de enunciación de los hechos de la historia, y se expresa a través de formas verbales, adverbios temporales y/o funciones del narrador. La investigación se realizó con relatos producidos por niños entre 8 y 12 años. Este estudio se ubica en un área de investigación de gran interés, pero poco desarrollada: el funcionamiento cognitivo y la transgresión del orden en el eje temporal en la composición de textos narrativos.

Los resultados muestran que la producción de anacronías tiene relación con el desarrollo, y con el modelo de "transformar el conocimiento", ya que los sujetos deben considerar dos espacios-problema: el de contenido y el retórico. Se diseñó un marco de análisis para explicar las diferentes formas de anacronías encontradas en los textos de los niños. Este permitió comparar las analepsis y prolepsis en diferentes grupos de edad, mostrando claras diferencias y discontinuidad en su desarrollo. Esta investigación propone hipótesis explicativas respecto al trabajo mental puesto en juego en la producción de anacronías y lo revisa en términos del desarrollo del sujeto.

Abstract

This paper presents the results of a study about anachronisms (analepsis and prolepsis) in stories written by children. An anachronism is the disharmony in time of the story's events. It can be identified in written text by the tense and adverbs of time that are used and the position the storyteller assumes in the story. The research included an analysis of stories written by children between 8 and 12 years old. Results show that the use of anachronism is related to the child development and the model of "knowledge transformation", because the subjects have to consider two problems, one related to content and the other to rhetoric. An analytical framework was developed to characterize the different forms of anachronism in narrative texts of children. This framework enabled the comparison of the use of analepsis and prolepsis in different age groups showing

1. La autora desarrolló esta investigación para su trabajo de grado en Psicología. Universidad del Valle, Cali, 1998.

clear differences and a discontinuity in progression. Hypotheses are being presented to explain this discontinuity.

"VAMOS A BUSCAR UN TESORO"

"(...) Un día de primavera cuando los pajaros piaban y las flores florecían, a el cerdo se le ocurrió una idea y preguntó a la vaca:

-¿Por qué no vamos a buscar un tesoro?

¡ Con un tesoro podemos comprar una buena casa y salir de viaje todas las vacaciones! -preguntó el cerdo con felicidad.

-Tal vez, lo pensare -respondió la vaca y se fue a dormir.

Esa noche tan estrellada y tan oscura la vaca se imagino viajando a la casa de su madre, soñó con una granja llena de pasto fresco y a la madrugada despertó al cerdo:

-¡Acepto! -dijo la vaca decidida.

Alistaron maletas y en ese mismo momento partieron en busca del tesoro.

Caminaron y caminaron por cinco dias (...)"

(Fragmento del relato de la niña M.C.P.)²

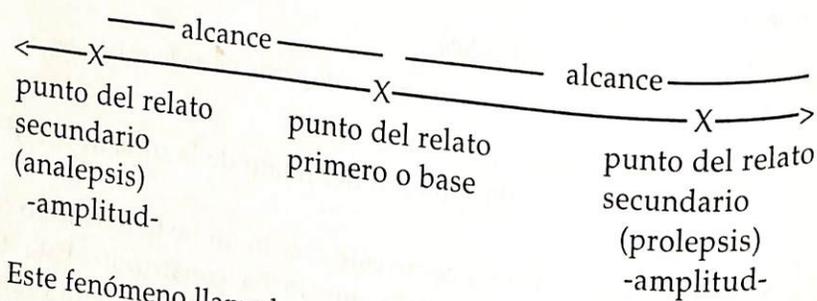
Se plantea que la forma como esté escrito un texto narrativo revela la organización mental del sujeto que lo ha construido. Esta forma incluye la descripción de espacios, el uso de marcas temporales, la inclusión de implícitos que den cuenta de las intenciones y relaciones de los personajes, el uso del discurso referido o directo, la explicitación de las intenciones y pensamientos de los personajes, las funciones atribuidas al narrador, el contraste entre el orden de los sucesos y su enunciación, entre otros.

Este artículo es el resultado de una investigación en la que se establecen las diferentes maneras que usan los niños para introducir en su relato eventos o acciones que en el orden de la historia están ubicados en un momento anterior al tiempo en el que se está relatando, y sucesos o acciones que de acuerdo con el orden de la historia, se ubican en un

2. Este fragmento hace parte del texto escrito por uno de los sujetos que participó en la investigación. Ha sido transcrito tal y como fue elaborado por la autora. A lo largo del relato encontramos anacronías, como la prolepsis propuesta en el segundo párrafo, en donde la niña aprovecha el carácter anticipatorio del sueño.

momento posterior al tiempo del relato. Los primeros aparecen como si hubieran sido introducidos "tardíamente", y los segundos como si se hubieran incluido "anticipadamente".

La narratología ha dado el nombre de anacronías a estas formas de subversión del tiempo de la historia. En el primer caso, analepsis o retrospectivas, y en el segundo, prolepsis o anticipaciones. Dos conceptos básicos permiten establecer diferencias entre las anacronías, su alcance y su amplitud. El alcance se refiere al salto temporal de la anacronía, es decir la distancia que media entre el momento en que se encuentra el relato primero y el punto al que se retrotrae (en el caso de las analepsis) o anticipa (en el caso de las prolepsis) la subversión del orden. La amplitud corresponde al período cubierto por la anacronía, es decir el lapso que ella dura. Se puede ejemplificar gráficamente estos dos conceptos de la siguiente manera:



Este fenómeno llama la atención desde dos perspectivas, la psicológica y la pedagógica. Desde la psicológica se pregunta por el tipo de trabajo mental que debe desarrollar el sujeto que produce analepsis o prolepsis en un texto narrativo ¿Qué demanda cognitivamente la elaboración de anacronías? ¿Qué implica cognitivamente esa transgresión en el orden de enunciación de los hechos?

Desde el punto de vista pedagógico se plantean interrogantes acerca del ambiente escolar y la calidad narrativa ¿De qué manera las propuestas escolares pueden afectar el desarrollo de las representaciones temporales de los niños? ¿Cómo pueden generarse con la intervención pedagógica, procesos de pensamiento más complejos que faciliten a los niños la transgresión en el orden de enunciación de los hechos de la historia?

La proposición de anacronías tiene una influencia en el plano discursivo. El sujeto introduce "tardía" o "anticipadamente" uno o varios acontecimientos. Los incluye en una parte donde aparentemente no van, hace una ruptura con la linealidad de la historia, evidenciando

una capacidad de transgresión en el orden de enunciación de los hechos. Este "desorden" requiere una justificación que se hace estilísticamente, en donde la presencia de los nuevos hechos debe ser explicada, ya sea a partir del discurso del narrador o del de los personajes, y el hecho o hechos deben relacionarse con los otros que se están contando. Desde ese punto de vista podría decirse que las anacronías generan una narrativa de mayor calidad.

Pareciera que la demanda cognitiva en la producción de analepsis y prolepsis está estrechamente relacionada con el proceso de "transformar el conocimiento". Scardamalia & Bereiter (1992) plantean que los productores de textos deben tener en cuenta dos espacios-problema diferentes, el del contenido y el retórico. El espacio del contenido les permite pasar de un dato a otro, hacer comparaciones, elaborar inferencias, y afectar lo que se dice. En el espacio retórico deben tener en cuenta cómo convencer, explicar, disuadir, engañar, es decir todos los objetivos discursivos que un escritor se propone. Existe una relación entre el contenido y las posibles reacciones del lector. Esta relación entre los dos espacios-problema es dialéctica y produce cambios tanto en el contenido como en la organización del conocimiento del escritor. Es decir que las operaciones dadas en el espacio retórico afectan lo que se dice, afectan al lector y también al productor del relato. El escritor debe transformar sus conocimientos y elaboraciones para hacer modificaciones en el espacio de contenido (Scardamalia & Bereiter, 1992).

Si bien se mantienen en mente los factores del desarrollo, se supone que un modelo para "transformar el conocimiento" provee a los sujetos de procedimientos textuales para producir anacronías. Como señala Tolchinsky (1992) la capacidad de transgresión se da como producto de una transformación del conocimiento. El sujeto a partir de una norma que conoce plantea cambios o modificaciones, y logra tener una mirada diferente pero viable y válida de un tópico determinado. Es el caso por ejemplo de un texto que es leído con el propósito de comprender su estructura y tenerla en cuenta para generar otro texto. Este texto modelo o "texto experto", permite a los sujetos conocer las normas discursivas que después transgredirán conscientemente. La transgresión sólo es posible si existe la norma.

Considerando lo expuesto hasta ahora surgen diferentes intereses desde una perspectiva investigativa. Este artículo se concentra en la identificación de las diferentes formas a través de las cuales, los niños

que han producido un texto narrativo logran manipular el tiempo de la historia. De manera específica se buscó establecer si existen diferencias entre las formas de manipulación en el relato del tiempo de la historia, en niños cuyas edades oscilan entre 8 y 12 años. De igual forma, identificar el tipo de funcionamiento cognitivo que subyace a esas formas.

MÉTODO

Se estructuró una situación de "producción de relatos" para la investigación. Los niños escribieron su relato teniendo en cuenta un pedido de escritura diseñado previamente³. La propuesta de escritura permitió unificar la exigencia y favoreció el análisis de los datos. Cabe anotar que en la experiencia de elaboración de textos de estos sujetos, la consigna de escritura es una constante que les permite anticipar, planificar y desarrollar sus escritos.

MUESTRA

Está constituida por los textos de 30 niños de un universo de 390. Todos los niños pertenecían a un estrato socio-económico medio alto, y asistían a la misma institución educativa. Se establecieron 5 grupos de edad. Los grupos se organizaron así: grupo I niños de 8 años, grupo II niños de 9, grupo III niños de 10; grupo IV niños de 11 años, y grupo V niños de 12 años. Se seleccionaron al azar 6 textos por cada grupo de edad.

PROCEDIMIENTO

La tarea fue planteada a los niños en su salón de clase con todo el grupo. La consigna fue leída por la maestra y fue entregada por escrito a cada niño. Antes de iniciar la composición del texto hubo un tiempo para resolver las dudas o inquietudes respecto del pedido de escritura. Los niños hicieron su escritura individualmente en un tiempo de dos horas clase. Posteriormente los sujetos individualmente y en su aula de clase, contaron con otro lapso igual para revisar su escrito (autocorrección). Finalizado este proceso cada niño entregó su texto a la maestra. La consigna de escritura fue la siguiente:

3. Esta consigna fue el resultado de un trabajo en equipo con las psicólogas de la sección primaria, el grupo de maestros de español y la asesora externa de Lenguaje (año lectivo 1996/1997), de la institución educativa de donde provienen los sujetos.

"Se trata de dos personajes que no están conformes con su suerte y salen a buscar lo que ellos creen que es la felicidad: un tesoro.

En su largo viaje viven situaciones de todo tipo. Se animan y se desaniman, y al fin, se duermen debajo de un manzano cansados de buscar el tesoro. Al despertar descubren que el árbol está lleno de manzanas de oro.

Allí empieza el problema entre ellos. Cada uno a su manera, le falla al otro. Pierden entonces el verdadero tesoro: la amistad.

Ante el sufrimiento que viven, cada uno hace lo que tiene que hacer para recuperar a su amigo, y se reencuentran de nuevo. Aprenden a disfrutar las cosas sencillas y maravillosas de la vida, tanto que ni siquiera reaccionan ante la desaparición de las manzanas".

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Fue necesario construir un marco de análisis para identificar y clasificar las formas como se enuncian las analepsis y prolepsis en un texto (ver tabla No. 1). Este marco de análisis se diseñó con base en la revisión de textos narrativos escritos por niños, y las propuestas teóricas de los siguientes autores: Garrido, 1993; Eco, 1996; Tolchinsky, 1992; Gili-Gaya, 1951; Sebastián, 1991; Sebastián y Slobin, 1994. Una explicación más detallada de los componentes de este marco se presenta a continuación.

TABLA No. 1 CATEGORIAS DE ANÁLISIS DE LAS ANACRONÍAS

ANALEPSIS	PROLEPSIS
Tiempo verbal pretérito	Frases verbales
Adverbios temporales	Frases verbales en subjuntivo
Función explicativa del narrador	Tiempo verbal futuro absoluto
	Tiempo verbal futuro hipotético
	Tiempo presente subjuntivo
	Adverbios temporales
	Función predictiva del narrador

PARA LAS ANALEPSIS O RETROSPECCIONES:

Tiempo verbal pretérito: formas verbales denominadas dentro de la gramática "pretéritas" o "pasadas".

Adverbios temporales: palabras referidas al tiempo, que sitúan el discurso en un tiempo anterior.

Función explicativa del narrador: mecanismos utilizados por el narrador, mediante los cuales trata de justificar cómo se ha llegado a una determinada situación, proporcionando información que había omitido previamente.

PARA LAS PROLEPSIS O ANTICIPACIONES:

Frasas verbales: compuestas por un verbo auxiliar + un verbo en infinitivo. Estas dan a la acción carácter progresivo y orientado hacia el futuro.

Frasas verbales en subjuntivo: compuestas por el verbo poder + un verbo en infinitivo. Dan la idea de incierto o posible.

Tiempo verbal futuro absoluto: aquellas formas verbales dentro del modo indicativo, que señalan acciones venideras.

Tiempo verbal futuro hipotético: formas verbales dentro del modo indicativo que denotan cierta duda para su realización. Connota más que acciones venideras, posibilidades, expectativas, deseos.

Tiempo presente subjuntivo: formas verbales del modo subjuntivo que aunque se denominan "presente" tienen un matiz de posibilidad o de irrealización.

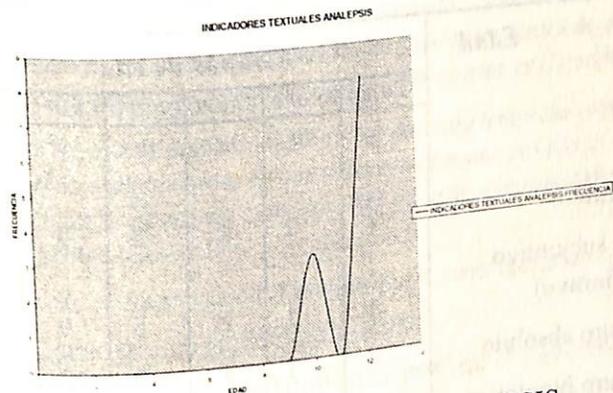
Adverbios temporales: palabras referidas al tiempo, que sitúan el discurso en un tiempo posterior.

Función predictiva del narrador: mecanismos del narrador para anticipar las consecuencias de una determinada situación o acontecimiento narrativo. Puede asumir la forma de un sueño, oráculo, profecía, horóscopo, o sencillamente la intervención del narrador.

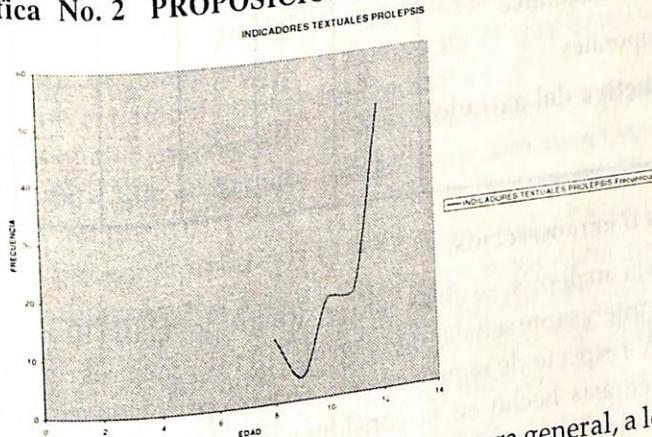
RESULTADOS

A continuación se muestra de manera gráfica la proposición de analepsis y prolepsis en relación con los grupos de edad (Gráficas No.1 y No. 2). Para una forma más detallada se puede observar la Tabla No. 2.

Gráfica No. 1 PROPOSICION DE ANALEPSIS



Gráfica No. 2 PROPOSICION DE PROLEPSIS



Los resultados muestran que de manera general, a lo largo de todos los grupos de edad, se utilizaron diez veces más los indicadores textuales de prolepsis que de analepsis.

Tabla No. 2 INDICADORES TEXTUALES DE LAS ANACRONÍAS ANALEPSIS O RETROSPECCIONES

Indicadores Textuales	Grupos de edad					TOTAL
	GRUPO I	GRUPO II	GRUPO III	GRUPO IV	GRUPO V	
Tiempo verbal pretérito	0	0	2	0	2	3
Adverbios temporales	0	0	1	0	8	11
Función explicativa del narrador	0	0	3	0		
TOTAL						

PROLEPSIS O ANTICIPACIONES

Indicadores Textuales	Edad	Grupos de edad					TOTAL
		GRUPO I	GRUPO II	GRUPO III	GRUPO IV	GRUPO V	
Frases verbales (verbo aux. + infinitivo)		2	2	4	2	9	19
Frases verbales en subjuntivo (verbo poder + infinitivo)		1	1	2	0	9	13
Tiempo verbal futuro absoluto		4	1	4	8	12	29
Tiempo verbal futuro hipotético		2	0	0	1	5	8
Tiempo presente subjuntivo		0	0	2	1	1	4
Adverbios temporales		0	0	2	4	7	13
Función predictiva del narrador		2	0	3	2	7	14
TOTAL		11	4	17	18	50	100

ANALEPSIS O RETROSPECCIONES

El uso de la analepsis, se ubica sólo en dos grupos el III (10 años) y el V (12 años). Es interesante señalar que el grupo III tuvo mejores resultados que el grupo IV respecto de la proposición de analepsis. Una explicación podría ser el énfasis hecho en la consideración del tiempo narrativo, realizado el año lectivo anterior en el grupo III.

Los niños expresan las analepsis primordialmente con adverbios temporales y con la función explicativa del narrador. En ningún caso se encontró que el tiempo verbal pretérito señalara, por sí solo, retrospección en el tiempo. El uso de adverbios temporales retrotrae acontecimientos de la historia, y los incluye en la línea temporal del relato, como en los siguientes ejemplos⁴:

1) "Una hermosa mañana en la que apenas se asomaba el sol entre las montañas, a las 11 a.m. Pedro salía a casa de Juan pues *antes de ayer* habían planeado ir el sábado a la piscina

Ellos vivían en el pueblo de tunjaca, Pedro era el administrador De un Bar (...)" <texto de un sujeto del grupo III>

4. Todos los textos de los niños presentados a lo largo del artículo, conservan la forma original como fueron escritos por sus autores.

"antes de ayer" es un adverbio temporal que sitúa la línea del relato en un tiempo anterior al que se está contando: "una hermosa mañana" (del sábado). La ubica exactamente dos días antes (antes de ayer). El relato continúa en el tiempo en que estaba: "Ellos vivían en el pueblo de tunjaca (...)"

2) "(...) A la mañana siguiente los dos muy temprano partieron en busca del tesoro pero antes de que se fueran la mamá de Gabriel les dijo que ella estaba en desacuerdo con eso. Les advirtió que tuvieran cuidado con los tigrillos y los indios.

Todo el día siguieron el camino que el mapa indicaba (...)"

<texto de un sujeto del grupo V>

En este caso al igual que en el anterior el adverbio temporal "antes" ubica al relato en el tiempo inmediatamente anterior a la partida, e introduce lo que sucedió (el parecer de la mamá y las advertencias hechas por ella). El relato vuelve al tiempo en el que venía: "Todo el día siguieron el camino que el mapa indicaba (...)"

La analepsis es generada fundamentalmente por la omisión de una información que el narrador conoce, y que sólo menciona posteriormente para aclararle al lector un hecho de la historia. Esta información valiosa para comprender la historia aparece en el relato "tardíamente" en el sentido del orden de los eventos, pero oportuna para la comprensión que el lector ha de lograr de los hechos propuestos. La función explicativa del narrador supone en los niños una representación del lector. El ejemplo siguiente ilustra esta afirmación.

"- ¿Quieres venir a comer conmigo a un restaurante aquí cerquita preguntó la vaca.

-Claro que sí- respondió el conejo y entonces fueron al restaurante preferido de la vaca: EL PASTISAL DE LAS LLANURAS.

Y que considerancia:

-Vamos a ir a el restaurante: EL PASTISAL DEL LAS LLANURAS -dijo el elefante.

El elefante y el conejo se conocían y sabían lo de su pelea, así que planearon todo y los hicieron encontrar, el elefante llevó al cerdo a donde la vaca y:

-Conejo, ven vamos al baño- dijo el elefante.

-Sí vamos -respondió el conejo y los dejaron solos (...)"

<texto de un sujeto del grupo III>

En este caso no aparece en el relato ningún adverbio temporal que retrotraiga la acción a contar. Es el narrador quien proporciona una información valiosa para entender lo que está pasando en la historia "se conocían y sabían lo de su pelea, así que planearon todo y los hicieron encontrar". Es necesario en este momento del relato que el lector cuente con la información necesaria para poder darse explicaciones acerca de lo que sucede, del por qué de la "coincidencia" que se señala. Esta información la sabía el narrador de antemano, pero sólo la menciona después.

La diferencia entre las analepsis propuestas por el grupo III y V está dada por el alcance y la amplitud. Algunos niños del grupo V lograron no sólo recuperar eventos que han sucedido en un tiempo anterior al relato, con un salto temporal considerable:

"(...) Gabriel Mejía, un hombre de 25 años, vivía en las afueras de los Llanos Orientales, era pintor. Casi nadie compraba sus cuadros, y a duras penas tenía dinero para comer.

Cuando tenía 16 años, su padre murió de un infarto cardíaco. Era un sábado y su padre no se sentía muy bien. Gabriel le dijo que si quería lo llevaba a la clínica pero su padre no quiso. Súbitamente a su padre le comenzó a doler el pecho y dejó de respirar. Gabriel lo llevó a la clínica pero era demasiado tarde su padre ya había muerto. Después de esto Gabriel se fue a vivir a los Llanos Orientales con su madre.

Daniel Ocampo compro una granja con casi todo el dinero de la fortuna que sus padres le habían dejado (...)"

También pudieron describirlos con cierto detenimiento. En este fragmento el sujeto desarrolla las acciones de "aquel sábado".

Desde la perspectiva cognitiva, la proposición de analepsis le demanda al sujeto un funcionamiento mental, que le exige por un lado, procesos de memoria para recuperar eventos que han sucedido en un tiempo anterior al relato -unas veces mediatos y en otras ocasiones remotos-, y por el otro, representarse al lector. Para hacerlo el niño productor del relato es capaz de ocuparse a la vez, de desarrollar la historia y de considerar al lector, que es en últimas el destinatario de su trabajo de escritura.

PROLEPSIS O ANTICIPACIONES

Se observa que los indicadores textuales de las prolepsis van en aumento con la edad, con excepción en el grupo II donde hay un

descenso considerable. Las prolepsis son expresadas primordialmente desde el tiempo verbal futuro, las frases verbales, la función predictiva del narrador, las frases verbales en subjuntivo y los adverbios temporales. En los resultados se observa la presencia generalizada de frases verbales, que permiten expresar la acción como venidera o posible de realizarse, tienen un sentido general de acción dirigida hacia el futuro. Por ejemplo en "(...) Un día estaban tan felices que pensaban que iban a encontrar un tesoro (...)", en donde "iban a encontrar" señala un evento proyectado en el futuro, como una posibilidad o una premonición. De igual manera las frases verbales en subjuntivo subrayan el carácter posible, temido o deseado de la acción (Gili-Gaya, 1951), por ejemplo en "(...) -pero la canoa se puede undir o sumergirse en el fondo del mar -dijo Barba Verde (...)"

El presente es utilizado en gran medida en las frases verbales que refieren las prolepsis ("podemos comprar", "vamos a conseguir"). A este respecto Gili-Gaya (1951) precisa que cuando el verbo auxiliar está en presente, se da una significación a la acción como venidera, y tiene equivalencia con el tiempo futuro.

Los niños no hacen mucho uso de los adverbios temporales para anticipar lo que sucederá. Sin embargo cuando es utilizado se pierde un poco la ambigüedad dada por los tiempos verbales. Por ejemplo "(...) Juan era pintor y pronto iba a sacar una nueva obra de arte (...)", "pronto" precisa un poco el hecho futuro de sacar una nueva obra de arte.

El narrador en su función predictiva, como responsable del relato y con poder sobre la historia porque la conoce, puede anticipar acciones. Algunos niños aprovecharon el carácter anticipatorio del sueño para plantear prolepsis: "(...) soñó que siguiendo el camino de piedra encontraría un tesoro tan brillante como el mismísimo sol (...)" o en "(...) Esa noche ninguno de los dos pudo dormir, teniendo ensoñaciones del tesoro, imaginándose que ya eran ricos, pero no pensaban en todos los peligros que les esperaban (...)". Los datos indicarian que algunos de los niños tienen conocimiento de las posibilidades del narrador, quien mediante profecías y sueños puede anticipar las consecuencias de una determinada acción, o enunciar lo que sucederá.

El alcance y la amplitud de las prolepsis fue más difícil de establecer porque en la mayoría de las ocasiones éstas fueron planteadas desde los deseos, temores y expectativas de los personajes, mediante frases verbales, tiempos futuros y tiempos subjuntivos, que por su carácter incierto

no permiten tener una magnitud del tiempo. De igual manera la amplitud fue propuesta desde expectativas y posibilidades, por lo tanto no hubo un desarrollo de los acontecimientos. El hecho de que sean acciones en perspectiva, aunque representadas mentalmente en el personaje, hace que resulte imposible establecer su duración.

Las prolepsis encontradas dan cuenta de una descripción de lo que ocurre a nivel del pensamiento del otro, es decir que los niños debieron representarse los temores, sueños, expectativas de los personajes, en otras palabras, su dimensión psicológica. Para hacerlo tuvieron que trabajar sobre el plano de la conciencia y no sólo sobre el plano de la acción. Este tipo de anacronías le demandan al sujeto productor trabajar con suposiciones, inferencias y anticipaciones que le permitan prever lo que sucederá. El sujeto debe ocuparse no sólo de lo que es sino de lo que puede ser. De allí que deba construir representaciones mentales de estados futuros o posibles (Correa, 1995).

DISCUSIÓN

Se partió del análisis de los textos de los niños porque la configuración del escrito, es el producto del funcionamiento cognitivo puesto en juego en el sujeto generador del texto. La organización y presentación de los hechos de la historia no se da al azar, obedece a representaciones y reflexiones concientes o no, acerca del funcionamiento del eje temporal en el plano de la historia y del relato.

Los resultados muestran cómo a partir de diferentes marcas textuales los niños transgreden el orden de los hechos de la historia. El análisis de esas diferentes formas de proposición de las anacronías, permitió identificar elementos del proceso de generación de analepsis y prolepsis, y proponer grados o niveles de acuerdo al trabajo mental requerido. La función dada al narrador, explicativa o predictiva, le exige al escritor la representación del lector y por tanto el planteamiento de problemas retóricos: cómo decir, cómo organizar la información, cómo explicar, cómo insinuar, que denotan una consideración de las necesidades y posibilidades de comprensión de quien lee. Esta representación del lector hace necesaria una descentración de sí mismo, en el sujeto productor, para pensar en el destinatario de su escrito, y en las posibles representaciones que éste pone en juego al leer y comprender el texto.

Las frases verbales utilizadas por los niños para las prolepsis indicarían un momento inicial en su expresión. La representación del presente vinculada a un deseo o expectativa del personaje parece que configurara esa proyección en el tiempo, que en este caso no comporta amplitud, y tampoco señala claramente el alcance de la anacronía.

Considerando lo anterior, se podría afirmar que en la línea de complejidad de las anacronías que los niños productores de relatos pueden proponer, se ubican primero las frases verbales, y al otro extremo, en el grado de complejidad mayor, las funciones explicativa y predictiva del narrador. Sin embargo, cualquiera que sea su forma de proposición, las anacronías requieren de una capacidad de transgresión del orden de los hechos de la historia.

¿Qué implica cognitivamente esta subversión del orden? Pienso que ella tiene varias demandas mentales:

- a) Tener un control central de los enunciados. Es decir, tener siempre presente que hay un objetivo o punto hacia el cual se dirigen los hechos.
- b) Establecer relaciones entre los hechos. Esto hace que al introducir eventos que parecen "tardíos" o "anticipados" no se rompa la lógica de la historia.
- c) Jerarquizar los acontecimientos teniendo en cuenta su pertinencia en el desarrollo de la historia, esto exige tener criterios de selección de los hechos que van a ser introducidos, y ordenarlos de acuerdo con la jerarquía establecida.
- d) Mantener a nivel mental la línea temporal del relato mientras en el plano discursivo se ha dado un "viraje" de la historia hacia atrás (analepsis) o hacia adelante (prolepsis), que permite volver al punto del relato inicial.
- e) Anticipar las representaciones temporales que el lector pondrá en juego en su trabajo de lectura, y tenerlas presentes permanentemente a lo largo del proceso de configuración temporal del escrito.

Una hipótesis explicativa del comportamiento de las anacronías a lo largo de las edades, encontradas en esta investigación, se fundamenta en los planteamientos teóricos de Karmiloff-Smith (1994), en lo que tiene que ver con los procesos de representación del sujeto. La capacidad de subversión de los hechos hallada en los niños que producen anacronías, hace pensar en la relación entre transgresión y proceso metacognitivo o

metalingüístico que plantea la autora. Este proceso metalingüístico se refiere a la reflexión que hacen los niños sobre el sistema lingüístico. En el dominio del lenguaje el niño no se conforma con comprender y producir enunciados correctos, sino que también se ocupa de pensar en la forma como está organizado el sistema. Es posible pensar que la producción de anacronías más complejas demanda cognitivamente al sujeto un proceso de redescipción representacional. Esto quiere decir que lo que el sujeto sabe, pasa de ser información en su mente a ser conocimiento para su mente, lo que hace posible la movilidad e inventiva en los procesos de pensamiento.

Otro de los factores necesarios para explicar la presencia de analepsis y prolepsis, es el ambiente escolar de estos niños. Vale la pena señalar que la institución educativa de donde provienen los sujetos de este estudio, orienta su trabajo de lectura y producción de textos, desde un modelo de "transformar el conocimiento". La mayor parte de las experiencias escolares en lectura y escritura están traspasadas por la consideración de los dos espacio problema, de contenido y retórico. Seguramente esto ha favorecido el desarrollo de los procesos mentales implicados en la proposición de anacronías.

Tolchinsky (1992) realizó una investigación que comparaba las reescrituras de 30 niños de 7 años, quienes eran alumnos de dos ambientes pedagógicos en donde se abordaba de manera diferente la enseñanza del lenguaje escrito. Uno con actividades de copia o completamiento y con énfasis en las unidades lingüísticas como sílabas y palabras, y el otro, con actividades de escritura de textos completos y lectura de enciclopedias, libros de consulta y textos producidos por los mismos niños. Los resultados de este estudio permitieron que la autora señalara qué aspectos en la reescritura de un texto narrativo, son susceptibles de influenciar por el contexto pedagógico. El contraste entre los sucesos y su enunciación aparece como uno de ellos. Esto sustenta la hipótesis acerca de la intervención pedagógica y la posibilidad de subvertir el orden en el eje temporal. Es preciso señalar que los niños del grupo III habían trabajado el año lectivo inmediatamente anterior a esta investigación, en un proyecto de lenguaje que tuvo como uno de sus énfasis la comprensión del tiempo narrativo.

Al considerar los aspectos del desarrollo en el modelo de "transformar el conocimiento" habrá que tener en cuenta como lo señalan Bereiter & Scardamalia (1992), que los niños pequeños durante sus primeros años

escolares, están "ocupados" resolviendo los problemas de notación, caligrafía y ortografía, dado que estos aspectos no funcionan de manera automática. Su esfuerzo mental por tanto, se concentra allí, y tendería a alejarse de aquellos aspectos que en la producción de un texto, se ubican en un nivel más alto. Su trabajo de escritura contemplará la menor cantidad de aspectos de la tarea, y esto se verá reflejado en la calidad de la producción final. Esto es importante, para comprender otra de las explicaciones sobre la presencia menor de anacronías en los primeros grupos.

CONCLUSIONES

En esta investigación se ha presentado una situación metodológica de producción de relatos, con un pedido específico de escritura. El tamaño de la muestra fue relativamente pequeño, 30 textos elaborados por niños entre 8 y 12 años, escogidos al azar de un grupo de 390. Aún así se pueden presentar algunas conclusiones.

Las analepsis y prolepsis propuestas en un texto narrativo son un indicador del desarrollo cognitivo de los sujetos. El alcance y la amplitud de las analepsis y prolepsis dan cuenta de niveles o grados de complejidad en los procesos mentales requeridos para producir anacronías. En esta investigación los niños más pequeños propusieron menor cantidad de anacronías, y las formas que utilizaron para expresarlas corresponden a un nivel de complejidad menor, que las usadas por los niños de mayor edad. Sin embargo se encontró que los niños del grupo III tuvieron mejores resultados que los niños del grupo IV, en lo que a proposición de analepsis se refiere. Este fenómeno podría explicarse por la experiencia previa en su contexto escolar. En esta variable valdría la pena profundizar, porque indica que la intervención pedagógica pareciera generar en los sujetos, procesos de pensamiento más complejos que les permiten proponer subversiones en el eje temporal.

Otro aspecto a tener en cuenta en la producción de anacronías en relación con los grupos de edad, podría estar basada en la teoría del desarrollo en "U" propuesta por Karmiloff-Smith (1994). Dado que el cambio representacional se da en tres fases recurrentes, podría darse como lo señala la autora, un descenso en el desempeño. Recordemos que en el proceso de hacer de las representaciones conocimientos explícitos y verbalizables, hay períodos de reorganización cognitiva que "aparen-

tan" retrocesos en el desarrollo. No obstante, este desarrollo en "U" en la producción de anacronías sólo se podría afirmar con un estudio longitudinal que considere los mismos sujetos a lo largo de un período de tiempo, y que incluya una muestra más amplia.

Se puede concluir que alrededor del problema que ha ocupado este estudio, todavía existe un campo interesante de investigación, que busque un mejor entendimiento del proceso cognitivo puesto en juego en la producción de anacronías y los aspectos del desarrollo relacionados con ellas. Igualmente sobre las intervenciones escolares más eficaces que proporcionen a los sujetos elementos para proponer transgresiones en el eje temporal de sus textos.

BIBLIOGRAFÍA

- CORREA, M. (1995). *La metáfora narrativa* (aparte de los fundamentos pedagógicos del PEI Colegio Jefferson).
- ECO, U. (1996). *Seis paseos por los bosques narrativos*. Barcelona: Lumen.
- GARRIDO, A. (1993). *El texto narrativo*. Madrid: Síntesis.
- GILI-GAYA, S. (1951). *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Spes.
- KARMILOFF-SMITH, A. (1994). *Más allá de la modularidad*. Madrid: Alianza.
- SCARDAMALIA, M. y BEREITER, C. (1992). "Dos modelos explicativos de los procesos de composición escrita". En: *Infancia y Aprendizaje*, vol. 58.
- SEBASTIAN, E. (1991). "El desarrollo del sistema de referencia temporal en español: un paseo por la morfología verbal". En: *Anales de Psicología*, vol.7 No.2.
- SEBASTIAN, E. y SLOBIN, D. (1994). "Más allá del aquí y el ahora: el desarrollo de los marcadores temporales en el discurso narrativo en español". En: *Substratum*, vol. II No. 5.
- TOLCHINSKY, L. (1992). "Calidad narrativa y contexto escolar". En: *Infancia y Aprendizaje*, vol.58.
- TOLCHINSKY, L. (1993). *Aprendizaje del lenguaje escrito: procesos evolutivos e implicaciones didácticas*. Barcelona: Antropohos.
- WEINRICH, H. (1968). *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*. Madrid: Gredos.

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

CABRÉ, MARÍA TERESA (1999) *La Terminología. Representación y comunicación*. Publicaciones del Instituto universitario de lingüística aplicada, IULA, Universidad Pompeu Fabra, Barcelona, 369 páginas

La Terminología es el conjunto de conceptos y sus representaciones en un determinado campo del saber. Como disciplina, la Terminología da cuenta de la manera como se estructura el conocimiento especializado en unidades conceptuales y denominativas que forman parte de un sistema de expresión y facilitan un determinado tipo de comunicación. Es a través de la unidad terminológica como se establece la relación correspondiente entre el concepto y su representación, es decir, las unidades terminológicas, aun cuando no son las únicas portadoras de conocimiento especializado, son las unidades con mayor densidad cognitiva en lo que se refiere a la expresión del conocimiento especializado.

Esencialmente la Terminología es una actividad interdisciplinaria en la que además de la lingüística participan otras materias como la ontología, la lógica, la sociología, la informática, las ciencias de la información, etc. Fundamentalmente se le atribuyen dos funciones: la representación del conocimiento especializado y su transferencia, es decir que la Terminología facilita la comunicación especializada y por tanto sus métodos de trabajo varían según los usuarios y los objetivos de trabajo ya sea descriptivo o prescriptivo.

La profesora Cabré, destacada teórica de la Terminología, reúne en este volumen una serie de conferencias y de artículos desarrollados entre 1992 y 1999. Como ella misma lo dice, este libro transmite su propio proceso de reflexión sobre la terminología como disciplina teórica y aplicada, que inició con su primera obra *La terminología: teoría, métodos y aplicaciones*, publicado en 1992.

Tomando como punto de partida los principios básicos de la *Teoría general de la terminología*, elaborada por el austriaco Eugene Wüster en la